



Interregionalismo y Acuerdos de Asociación UE-América Latina y el Caribe

Arantza Gómez Arana

Senior Lecturer de Relaciones Internacionales en la Northumbria University

Arantza.Arana[@]northumbria.ac.uk

Resumen

Los acuerdos entre la Unión Europea (UE) y América Latina se han desarrollado desde los años noventa en etapas económicas dispares por diversos motivos. Los primeros, como el Acuerdo con Chile o el Acuerdo con México, se produjeron en circunstancias económicas de crecimiento en la UE, con una estabilidad política mundial en aumento desde el final de la Guerra Fría, y con Estados Unidos como principal competidor comercial. Sin embargo, desde finales de la década de 2000, las sucesivas crisis económicas creadas por la crisis financiera, la del euro, el ascenso del euroescepticismo, la pandemia, la vuelta al proteccionismo y la consolidación de China a escala internacional —poniendo fin a la unipolaridad hegemónica de Estados Unidos— implica que la UE necesita más que nunca desarrollar acuerdos de asociación con otras regiones y países, incluyendo a los de América Latina y el Caribe. De hecho, cabe considerar que, si la UE no es capaz de establecer acuerdos con países con valores económicos y políticos similares a los suyos, apenas tendrá posibilidades de suscribir otros con países distintos; por lo que su futuro económico podría estar en una situación delicada.

Palabras clave

Acuerdo de Asociación, América Latina y Caribe, China, Comercio, Mercosur, Unión Europea.

Abstract

The Agreements of the European Union and Latin America have been developed since the 1990s in disparate economic eras due to several reasons. The first ones such as the Agreement with Chile or the Agreement with Mexico took place in economic circumstances of growth in Europe and with a political stability at international level that was increasing since the Cold War and with the United States as the main competitor at commercial level. In the last years however, the successive economic crisis created by the financial crisis, the Euro-crisis, the increase of Euroscepticism, the pandemic, the return to protectionism and the consolidation of China at international level —putting an end to the unipolarity created by the hegemonic power of the US—, means that the European Union needs more than ever to develop Association Agreements with other regions and countries, including the ones in Latin America and the Caribbean. In fact, it could be considered that if it is not capable of developing them with countries with similar economic and political values, other agreements with other countries have minimum possibilities of achieving them, and therefore the economic future of Europe is in a delicate situation.

Keywords

Association Agreement, Latin America and the Caribbean, China, Trade, Mercosur, European Union.

Arantza Gómez Arana

Senior Lecturer de Relaciones Internacionales en la Northumbria University. Ha sido profesora en varias universidades del Reino Unido y, en 2015, fue profesora invitada en la Universidad de Bamberg (Alemania) como parte del programa de movilidad *Erasmus +*. Actualmente es miembro del Comité Electo de la University Association for Contemporary European Studies (UACES) (2019-2022). Anteriormente fue co-organizadora del Grupo de Trabajo de Seguridad Europea de la British International Studies Association (BISA) (2018-2020).

Con la colaboración de

fundación



1. Introducción

Los acuerdos entre la Unión Europea (UE) y los grupos regionales en América Latina y el Caribe se han desarrollado de una forma casi simultánea y con ciertas similitudes desde los años noventa, pero también con diferencias que tienen que ser entendidas atendiendo al contexto de cada grupo. La Comunidad Andina, por ejemplo, desarrolló conversaciones con la UE cuando todavía no había consenso entre los países andinos sobre un posible acuerdo de libre comercio (Nieto y De la Cruz Guerrero, 2019); consecuentemente, los acuerdos no se desarrollaron como grupo con la UE. Mientras, en el caso del Mercado Común Centroamericano, el Acuerdo de Asociación con la Unión se negoció, y se firmó en 2010 con una sola voz, incluyendo a Panamá debido al contexto regional y nacional (Gómez Arana, 2015).

En los años noventa y hasta 2007, los acuerdos se realizaban bajo un contexto económico optimista para Europa (aunque no tanto para América Latina y el Caribe) y los motivos para la UE eran más políticos que económicos. La Unión desarrollaba sus relaciones exteriores en un contexto de estabilidad mundial después del fin de la Guerra Fría, aprovechando que los países en América Latina acababan de pasar la ola de (re)democratización y mostraban un interés renovado en la integración regional. Todo esto facilitaba a la UE desarrollar acuerdos con muchos países a la vez, y fomentar el tipo de integración regional que se da en Europa para crear interdependencia y estabilidad. La UE no tenía mucho interés económico por estos acuerdos, por lo que gozaba de un poder de negociación considerable; América Latina y el Caribe nunca había sido una prioridad para la UE ni generaba demasiado interés en muchos países europeos (Gómez Arana, 2017). Con una UE cada vez más numerosa, y con un poder económico aumentando hasta 2007, la posición negociadora no podía ser más ventajosa para la Unión.

En 2021, las circunstancias son completamente diferentes para la UE y para América Latina. La crisis de 2008 y el auge de China han creado problemas estructurales de difícil solución, debido en parte a la falta de atención de la UE a América Latina. Si Argentina necesita financiación o inversiones sabe que China puede ayudarla, y eso afecta al debate ideológico que conlleva estar cerca de este país asiático en comparación con Estados Unidos y Europa (*El País*, 2021a). China también está ahora presente en sectores estratégicos en los que antes no estaba, como por ejemplo en la venta de las vacunas para la pandemia debido a que los proveedores occidentales no cumplen con el suministro acordado (*El País*, 2021a). China cedió el 70% de las vacunas a América Latina (*El País*, 2021b).

A esto hay que añadir el proteccionismo y unilateralismo que impulsó la Administración Trump, y su cercanía a Bolsonaro, que conjuntamente han añadido presión hacia Europa y América Latina y el Caribe. Todo esto ha creado la necesidad de desarrollar más acuerdos con América Latina, o mejorar los existentes, en el ámbito económico para evitar una mayor dependencia respecto de China, y para superar el legado de la crisis financiera y la crisis del euro en Europa. Además, en el terreno político, la UE se ve en la necesidad de defender los valores que antes se daban por hecho en los paí-

ses de Europa y América: a favor del multilateralismo, el libre comercio y los gobiernos progresistas (antipopulismo). Pero hay otros factores más recientes que se tienen que tener en cuenta: el Brexit, la pandemia y el ambicioso Pacto Verde de la UE. Por último, América Latina está sufriendo un retroceso de las clases medias con niveles de desigualdad extremos y mucha pobreza, que han incrementado las protestas sociales, y puede que aumente el nivel de deuda en la región (*El País*, 2021b).

Cuando la pandemia llegó al continente europeo, la UE ya estaba buscando soluciones para promover políticas exteriores que defendieran sus valores, pero la crisis económica creada por el coronavirus la ha colocado en una situación sin precedentes desde un punto de vista económico y político, además de la presión añadida de los gobiernos populistas con niveles de euroescepticismo tan altos que provocaron, en el caso del Reino Unido, su salida. Mientras, América Latina y el Caribe ha visto como —además de los problemas económicos, como en Argentina, o políticos, como en Brasil, a lo que se agrega la reciente crisis en Haití—, ha aumentado su dependencia de China, y no solo a nivel económico, sino también político. La inversión de China en América Latina entre 2007 y 2017 llegó a 250.000 millones de dólares (Farah y Babineau, 2019). Esta política de inversión en la región está unida al interés de China por acceder a sus recursos naturales (Brand *et al.*, 2015). El país asiático también ha invertido más de 100.000 millones de dólares en préstamos a América Latina (2018). Y aunque su adhesión al Banco Interamericano de Desarrollo (BID) fue frenada inicialmente por Estados Unidos en 2008 (Jenkins, 2018), al final consiguió unirse, y ahora se relaciona con otras organizaciones como el Mercosur, la Alianza del Pacífico y la Organización de Estados Americanos (OEA) (Santander, 2020). China explicó en 2017 —cuando recibió al presidente de Argentina— que América Latina es considerada una extensión natural de su Iniciativa de la Franja y la Ruta (Farah y Babineau, 2019). Además, el país asiático está creando una relación tecnológica con los países del Mercosur y ya tiene una base satelital en la Patagonia (*El País*, 2021a).

La UE necesita a América Latina, y viceversa, y la pandemia ha generado una oportunidad muy especial para superar antiguas barreras para el comercio creadas por motivos políticos y para acercar sus políticas entre ellos y en relación a otros países. Este Documento de trabajo busca presentar las diferentes situaciones en las que se encuentran los países de América Latina y el Caribe, y de la UE a consecuencia de los acuerdos desarrollados entre ellos. Asimismo, sugiere que un comercio más ventajoso entre ambas regiones ayudaría a reforzar las posiciones políticas a escala internacional y regional en los dos lados del Atlántico, y sobre todo en relación a otros países como China.

2. Unión Europea-Mercosur

El Mercado Común del Sur/Sul (Mercosur/Mercosul) fue creado en 1991 con el Tratado de Asunción, e incluía como miembros fundadores a Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, a los que se unió Venezuela en 2006, cuando Paraguay fue temporalmente suspendida debido a problemas democráticos internos, lo que ayudó a superar el rechazo de ese país a la adhesión (Gómez Arana, 2017). El Protocolo de adhesión de Bolivia se firmó en 2015, pero todavía está en proceso de acceso (Mercosur, 2021). El Protocolo de Ushuaia sobre Compromiso Democrático, creado en 1998 por el Mercosur, exige como condición esencial la existencia de instituciones democráticas (Mercosur, 2017). Desde abril de 2017, el Mercosur trató de tener consultas con Venezuela siguiendo el Protocolo de Ushuaia a consecuencia de la interrupción del orden democrático en el país gobernado por Maduro (Mercosur, 2017). Pero estas consultas no fueron aceptadas por Venezuela, y el Mercosur decidió suspender al país de los derechos y obligaciones como miembro de este grupo en agosto de 2017 (Mercosur, 2017). Y aunque Venezuela no participa del Acuerdo de Asociación con la UE, la crisis del país está afectando a otros miembros del Mercosur.

Las condiciones en Brasil no son como las de Venezuela, pero en los últimos años y desde que Bolsonaro es presidente, se está produciendo inestabilidad política. Aun así es muy improbable que Brasil sea suspendido del Mercosur. Sin embargo, la forma de gestionar la pandemia en Brasil ha creado problemas con Argentina y otros vecinos. El comportamiento de los presidentes siempre ha tenido una gran influencia en las tensiones interregionales. En particular, Bolsonaro ha provocado mucha tensión con sus cambios en política exterior (Saraiva y Silva, 2019), hasta el punto de que se le considera el “Trump tropical” (Weizenmann, 2019) por sus similitudes con el antiguo presidente de Estados Unidos —por ejemplo, por sus controvertidas declaraciones en relación al coronavirus—. Al comienzo de la pandemia, el presidente de Argentina afirmó que Brasil era de por sí un riesgo por la cantidad de casos que tenían, y el presidente de Paraguay lo consideró la principal amenaza de la pandemia (Frenkel, 2020). Al final, muchos países cerraron las fronteras con Brasil, y Fernández ha declarado públicamente que Bolsonaro no es un ejemplo a seguir (BBC, 2020). Pero hay otros problemas ideológicos. Antes de que Fernández se convirtiera en el presidente de Argentina, Bolsonaro ya lo criticó y dijo que dejaría el Mercosur si ganaba las elecciones, pero no lo hizo. De hecho, el acuerdo con la UE se firmó con él como presidente de Brasil promoviendo el pacto. La agenda de Bolsonaro es, al mismo tiempo, ideológica y pragmática (Saraiva y Silva, 2019). Considerando la caída del comercio exterior del Mercosur con la pandemia —un descenso que no se veía desde 2016, como se observa en la Tabla 1—, es de esperar una actitud constructiva en relación a la implementación de este acuerdo.

TABLA 1. Comercio internacional del Mercosur en millones de euros y en porcentaje de crecimiento, 2010-2020

Año	Importaciones	Exportaciones	Comercio total
2010	168.196	179.494	347.690
2011	202.754 (20,6%)	215.308 (20%)	418.062 (20,2%)
2012	217.488 (7,3%)	224.447 (4,2%)	441.935 (5,7%)
2013	227.385 (4,6%)	214.437 (-4,5%)	441.822 (-0,0%)
2014	217.408 (-4,4%)	201.885 (-5,9%)	419.293 (-5,1%)
2015	204.494 (-5,9%)	205.861 (2,0%)	410.355 (-2,1%)
2016	167.226 (-18,2%)	201.210 (-2,3%)	368.436 (-10,2%)
2017	183.471 (9,7%)	223.213 (10,9%)	406.684 (10,4%)
2018	200.946 (9,5%)	235.522 (5,5%)	436.468 (7,3%)
2019	200.932 (-0,0%)	240.583 (2,2%)	441.515 (1,2%)
2020	176.032 (-12,4%)	220.5648 (-8,3%)	396.680 (-10,2%)

Fuente: Comisión Europea (2021a).

Las tensiones entre Brasil y Argentina no son nuevas, pero recientemente han tomado un cariz que no se veía desde los años ochenta. El acercamiento final de los dos países más grandes de América Latina se desarrolló a mediados de esa década, cuando la democracia se reinstauró y se establecieron debates sobre cooperación en el área de energía nuclear (Gómez Arana, 2017). La cooperación sobre su uso pacífico entre Argentina y Brasil se ve reflejada en las declaraciones conjuntas que incluyen la de Foz de Iguazú en 1985, seguida de la de Brasilia en 1986, la de Viedma en 1987, etc. (Cepeda Benavides, 2016). Fue durante el conflicto de las Malvinas (1982) cuando Brasil tomó la posición de Argentina, lo que señaló un acercamiento entre ambos países (Gómez Saraiva y Tedesco, 2003) y esta lealtad también se ha visto cuando el acuerdo con la UE no salía adelante por Argentina.

Este contexto facilitó la creación del Mercosur, pero las razones de su existencia son claras: i) La transición o regreso a la democracia en América del Sur; ii) El cambio de un modelo económico proteccionista a un modelo más abierto, y iii) Una política exterior de inclusión en el sistema internacional. Todo esto contribuye a entender por qué enseguida el Mercosur quiso desarrollar acuerdos con la UE y lo consiguió. Varios países europeos se podrían ver reflejados en esos tres cambios, en particular Portugal y España en los años ochenta, y países de Europa del Este en los noventa. Y casualmente (o no), el acuerdo que el Mercosur firmó en junio de 2019 con la Unión se alcanzó debido a la necesidad de reforzar estos valores por ambas partes, no solo por parte de América Latina. La UE y el Mercosur enviaron un mensaje de rechazo al proteccionismo, y de disponibilidad para comerciar y negociar respetando normas y altos estándares (Comisión Europea, 2019). El pacto entre la UE y el Mercosur se anunció en el 20 aniversario del inicio de su negociación y cuando estaban atendiendo la reunión del G20 en Japón, lo que conllevó un mensaje político muy significativo al mundo (Sanahuja y Rodríguez, 2022). La UE se presentaba con ese acuerdo como el defensor del comercio libre después de casi tres años de gobierno de Trump, la cual promovía el proteccionismo, y con países como China acercándose al Mercosur, lo que hace este acuerdo más importante para la UE (*El País*, 2021a). A través de él, se constata que la UE tiene la necesidad de promover la democracia y modelos económicos abiertos, e interés por mantener su posición mundial para rebatir los movimientos nacionalistas y proteccionistas que tanto éxito tuvieron en 2016, en particular con la victoria de Donald Trump y el referéndum a favor del Brexit, además del imparable ascenso global de China.

Como se ve en la Tabla 2, China es con diferencia el país que más comercia con el Mercosur, casi tanto como la UE y Estados Unidos juntos. La Unión está perdiendo influencia en el Mercosur en beneficio de China, sobre todo en la exportación de materias primas (*El País*, 2021a). China también ha invertido en la región, y Brasil se situó en el quinto lugar de estas inversiones de 2008 a 2018 (*El País*, 2021a); la región es más importante desde que la tensión entre Estados Unidos y China ha aumentado (*El País*, 2021b). China es ahora el principal comerciante con Brasil, dejando a Estados Unidos en segunda posición debido a la gran producción de soja del país; Argentina también es un gran productor de este alimento (Jenkins, 2018).

Por eso es crucial que el acuerdo entre la UE y el Mercosur salga adelante. Con el acuerdo será más fácil para el Mercosur exportar a la Unión integrando sus industrias en las cadenas de valores europeas, ayudando a diversificar las economías mercosureñas y a depender menos de ciertas exportaciones (Comisión Europea, 2019). El acuerdo también facilitaría la creación de un ambiente de negocios favorable para el Mercosur en la UE (Comisión Europea, 2019). Se intenta que las empresas europeas hagan frente a menos barreras debido al alto grado de proteccionismo en el Mercosur, y a diferentes regulaciones y estándares en algunas áreas en un mercado de más de 260 millones de personas (Comisión Europea, 2019).

TABLA 2. Los países comerciantes más importantes con el Mercosur en 2020

País	Importaciones	País	Exportaciones	País	Comercio total
China	43.924 (25%)	China	65.639 (29,7%)	China	109.563 (27,6%)
UE27	32.042 (18,2%)	UE27	31.693 (14,4%)	UE27	63.735 (16,1%)
EE.UU.	27.828 (15,8%)	EE.UU.	22.460 (10,2%)	EE.UU.	50.288 (12,7%)
India	4.741 (2,7%)	Chile	6.525 (3,0%)	Chile	9.859 (2,5%)
Corea del Sur	4.329 (2,5%)	India	4.899 (2,2%)	India	9.640 (2,4%)
Japón	4.296 (2,4%)	Vietnam	4.554 (2,1%)	Corea del Sur	8.402 (2,1%)
México	3.988 (2,3%)	Canadá	4.153 (1,9%)	Japón	8.312 (2,1%)
Chile	3.335 (1,9%)	Corea del Sur	4.072 (1,8%)	México	7.856 (2,0%)
Vietnam	2.944 (1,7%)	Japón	4.017 (1,8%)	Vietnam	7.498 (1,9%)
Rusia	2.855 (1,6%)	México	3.868 (1,8%)	Canadá	6.160 (1,6%)

Fuente: Comisión Europea (2021a).

Sin embargo, hay varios problemas en ambas partes que pueden hacer peligrar el éxito de este acuerdo. El rechazo de Francia está siendo público como lo fue cuando se negoció por primera vez hace más de 15 años (Gómez Arana, 2017). Ahora se basan en un informe independiente que afirma que el acuerdo incrementaría la deforestación además de los gases de efecto invernadero en el Mercosur y plantean a estos países exigencias en dicha materia (*France24*, 2020). En julio de 2019, ya hubo quejas de los agricultores franceses en contra de este acuerdo porque les perjudicaba económicamente, y en agosto de ese mismo año Macron avisaba que podría vetarlo por diversos motivos, incluidos los incendios del Amazonas (*France24*, 2020). El acuerdo conllevaría la deforestación progresiva de unas 700.000 hectáreas para poder conseguir espacio para el pastoreo que implicaría un aumento de la venta de carne bovina del 4% (*France24*, 2020). Esto aumentaría los gases de efecto invernadero, que superarían los límites acordados en el Acuerdo de París (*France24*, 2020). Irlanda y Francia, algunos miembros del Parlamento Europeo y organizaciones civiles han manifestado sus dudas por ese motivo (*Euractiv*, 2021c). Aunque el sector ganadero es importante para Irlanda, un representante del país afirmó que esa no es la razón principal que objetar al acuerdo (*Euractiv*, 2021c). Las expectativas con el Mercosur son las que también espera la UE con China, tras el pacto de principio sobre inversiones en diciembre, alcanzado después de negociar durante siete años (*Euractiv*, 2021a).

Pero para la comisión a cargo del informe no se puede perder la oportunidad de conseguir compromisos en las partes “medioambientales, sanitarias y sociales” (*France24*, 2020). En Bruselas, en marzo de 2021, hubo una manifestación en contra del acuerdo por parte de grupos ecologistas (*El País*, 2021c). Y Macron y Bolsonaro son protagonistas de una tensión entre sus países desde los incendios del Amazonas, a lo que el presidente de Brasil respondió diciendo que los incendios ocurren todos los años, poniendo a su país de ejemplo en la defensa medioambiental (*France24*, 2020). El acuerdo, por lo demás, traería un gran beneficio económico a Francia con unas exportaciones al Mercosur de unos 9.000 millones de euros (*France24*, 2020).

Austria —en cuyo gobierno están Los Verdes— puede que obstaculice el avance que Bruselas esperaba del acuerdo durante la presidencia portuguesa de la UE, debido al impacto en el Amazonas, usando el mencionado informe para pedir más garantías al Mercosur, como Francia (*El País*, 2021c). Otros países que están en contra del acuerdo sin modificar son Irlanda, Bélgica y Luxemburgo, e incluso Merkel planteó dudas sobre su implementación (*France24*, 2020). Las ONG también piden que se cancele el acuerdo por su efecto en el medio ambiente y en los derechos humanos (*France24*, 2020). El acuerdo con el Mercosur podría crear precedentes negativos en otros pactos que la UE desarrolle, y cuestionar el liderazgo de los europeos en materia de medio ambiente tras haber presentado el Pacto Verde Europeo (*Euractiv*, 2021b). Sin modificaciones, el acuerdo del Mercosur, según expertos en medio ambiente, simbolizaría que la UE prioriza la parte comercial por encima del clima y los problemas sociales (*Euractiv*, 2021b). El acuerdo, tal y como está ahora, no ofrece compromisos claros ni garantías para su implementación (*Euractiv*, 2021b).

La Comisión Europea ha publicado en 2021 un informe del impacto que el acuerdo tendría (Comisión Europea, 2021g). Los principales aspectos que se estudian son el económico, el social, los derechos humanos y el medio ambiente. Según el informe, el efecto sería positivo para ambas regiones, podría contribuir a salir de la crisis económica que ha traído el virus y, además, reforzaría las relaciones entre las dos regiones basándose en los valores en común. El informe señala que el sector agrícola europeo se beneficiará de este pacto incrementando sus exportaciones a Sudamérica, mientras que con las políticas apropiadas se podría impedir el gran impacto que se produciría en el grado de deforestación de países del Mercosur. Es importante subrayar que la Comisión ha clarificado que necesita un nivel de compromiso de los países del Mercosur antes de proponer el acuerdo al Consejo y al Parlamento para que finalice y se firme (Comisión Europea, 2021g). Bruselas no quiere perder su posición en esta región y está intentando buscar soluciones, pero hasta las elecciones francesas de 2022 posiblemente no tendrá éxito (*El País*, 2021c). En Europa también se sospecha que bajo la ideología verde se esconde una política proteccionista (*El País*, 2021c). Bruselas intenta con este acuerdo poder competir con China —que está muy presente en la región— y está en contacto con el Mercosur para ver qué otros compromisos pueden adoptar para convencer a los países europeos reticentes (*El País*, 2021c). A pesar de que hay Estados europeos en contra del acuerdo, también los hay a favor, como España, Portugal y los países nórdicos (*El País*, 2021b).

La antigua ministra de Asuntos Exteriores de España, González Laya, sugirió, cuando visitó Brasil en mayo de 2021, que España estaba a favor de incluir en el acuerdo un protocolo que incorporase compromisos en el área de deforestación, con la intención de conseguir que Austria y Francia avanzasen en el acuerdo (*El País*, 2021d). El presidente de España también pidió a la Comisión Europea que se apresurara a desbloquear la situación, y González Laya explicó que el acuerdo, comparado con todos los que ha firmado la UE, incluye el mejor capítulo en el área de sostenibilidad (*El País*, 2021d). Sánchez está pidiendo a la Comisión que proponga una solución concreta en materia de desarrollo sostenible y argumenta que el Mercosur está dispuesto a colaborar, todo con la intención de avanzar sin tener que reabrir el proceso durante la presidencia portuguesa (*El País*, 2021d). Considerando las elecciones

de Alemania en septiembre de 2021 y las de Francia y Brasil en 2022, los esfuerzos para finalizar el acuerdo puede que se pospongan, especialmente con el auge de la extrema derecha y Los Verdes en Francia (*El País*, 2021c). Si la firma se hace por separado para la parte comercial y la política, se podría evitar la necesidad de unanimidad y la aprobación de los parlamentos regionales, como sucedió en el Parlamento de Valonia en 2016 con el acuerdo con Canadá (*El País*, 2021c). Si el acuerdo no se implementa, según algunos expertos, la beneficiada sería China (*Euractiv*, 2021b).

3. Unión Europea-Caribe

El acuerdo económico entre el Foro del Caribe (Cariforum, por sus siglas en inglés) y la UE se firmó en octubre de 2008, e incluye a Antigua y Barbuda, Barbados, Belice, Las Bahamas, Granada, Guyana, Jamaica, Dominica, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, San Cristóbal y Nieves, Trinidad y Tobago, República Dominicana y Surinam (Comisión Europea, 2021h). Haití lo firmó un año más tarde pero aún no se ha ratificado (Comisión Europea, 2021h). Las principales exportaciones del Caribe a la UE son del sector industrial —como coches, barcos y piezas de vehículos—, mientras que las exportaciones de la UE son combustible, productos mineros y productos agrícolas como plátanos, azúcar o ron (Comisión Europea, 2021h).

La implementación del acuerdo fue difícil en parte debido a problemas de capacitación técnica, la falta de una lista de prioridades y los complejos sistemas de toma de decisión en Cariforum (Montoute *et al.*, 2017). Los problemas de integración institucional de la Comunidad del Caribe (CARICOM, por sus siglas en inglés) y las diferentes agendas políticas y económicas de sus países han afectado a la política exterior.

El comercio entre los países caribeños y la UE se ha desarrollado de una forma asimétrica para que beneficie a Cariforum, que puede exportar a Europa sin trabas mientras que sus importaciones están más protegidas (Comisión Europea, 2021i). El acuerdo también facilita la venta de servicios caribeños en la UE, incluidos servicios artísticos que conllevan viajes a Europa (Comisión Europea, 2021i). La ayuda de la UE también se ve reflejada en el ámbito de la asistencia técnica, y la construcción de capacidades necesarias en áreas como la recaudación de impuestos o ayuda con los requisitos europeos en salud, seguridad y medio ambiente (Comisión Europea, 2021i). La UE también está ayudando a crear un mercado único y económico en la República Dominicana y Haití contribuyendo a la integración en CARICOM (Comisión Europea, 2021i). Pero a la vez, el Caribe, como miembro de los Estados de África, el Caribe y el Pacífico (ACP), puede beneficiarse de dos aspectos: el financiamiento europeo hacia estos Estados y el diálogo político, algo de lo que América Latina, al no ser miembro de ACP, no se beneficia (Montoute *et al.*, 2017).

Como se observa en la Tabla 3, estos países han sufrido la pandemia considerablemente. Y CARICOM no puede competir con el atractivo de economías importantes como México o Brasil atrayendo inversión extranjera y como socios de la UE (Montoute *et al.*, 2017).

La integración entre el Caribe y América Latina es complicada debido a problemas de infraestructura y de transporte. También hay una falta de información porque los países del CARICOM no informan sobre los países latinoamericanos y viceversa, y existen barreras lingüísticas (se propuso que Jamaica tuviera como segundo idioma el español, pero no hubo recursos suficientes para implementarlo) (Montoute *et al.*, 2017). Además, la dependencia del comercio con Estados Unidos es incuestionable, como se constata en la Tabla 4.

TABLA 3. Comercio internacional entre países caribeños del grupo ACP y el resto del mundo (millones de euros y porcentaje de crecimiento)

Año	Importaciones	Exportaciones	Comercio total
2010	31.817	16.337	48.154
2011	35.796 (12,5%)	20.677 (26,6%)	56.473 (17,3%)
2012	40.889 (14,2%)	20.431 (-1,2%)	61.321 (8,6%)
2013	39.985 (-2,2%)	23.627 (15,6%)	63.612 (3,7%)
2014	40.395 (1%)	23.871 (1%)	64.266 (1%)
2015	49.978 (23,7%)	19.796 (-17,1%)	69.774 (8,6%)
2016	48.757 (-2,4%)	17.348 (-12,4%)	66.105 (-5,3%)
2017	49.352 (1,2%)	18.245 (5,2%)	67.597 (2,3%)
2018	49.122 (-0,5%)	20.772 (13,9%)	69.895 (3,4%)
2019	50.193 (2,2%)	19.790 (-4,7%)	69.983 (0,1%)
2020	43.006 (-14,3%)	18.577 (-6,1%)	61.583 (-12%)

Fuente: Comisión Europea (2021b).

TABLA 4. Lista de principales comerciantes entre países caribeños del grupo ACP y el resto del mundo (millones de euros y porcentaje de crecimiento)

País	Importaciones	País	Exportaciones	País	Comercio total
EE.UU.	16.864 (39,2%)	EE.UU.	8.771 (47,2%)	EE.UU.	25.635 (41,6%)
China	6.387 (14,9%)	UE27	2.147 (11,6%)	UE27	7.978 (13%)
UE27	5.830 (13,6%)	Canadá	1.018 (5,5%)	China	6.943 (11,3%)
Brasil	1.645 (3,8%)	Suiza	1.015 (5,5%)	Canadá	1.890 (3,1%)
México	1.340 (3,1%)	Emiratos Árabes Unidos	806 (4,3%)	Brasil	1.867 (3,0%)
Canadá	872 (2%)	China	556 (3%)	México	1.540 (2,5%)
Japón	835 (1,9%)	Reino Unido	396 (2,1%)	Suiza	1.394 (2,3%)
Reino Unido	566 (1,3%)	Venezuela	293 (1,6%)	Reino Unido	961 (1,6)
Colombia	538 (1,3%)	Panamá	266 (1,4%)	Japón	882 (1,4%)
Turquía	505 (1,2%)	India	261 (1,4%)	Emiratos Árabes Unidos	835 (1,4%)

Fuente: Comisión Europea (2021b).

Con el Brexit, los seis territorios británicos de ultramar están en una situación especial. El acuerdo también contribuye a generar más integración en Cariforum —al hacer más fáciles las exportaciones de bienes y servicios entre todos los países del grupo— y a crear conexiones directas con las cuatro regiones francesas y los siete territorios británicos de ultramar, el francés y los seis holandeses (Comisión Europea, 2021i). El que el Reino Unido haya salido de la UE hace que los países del Caribe no independiente sean más necesarios para todo el Caribe en conjunto en su relación con la Unión (Montoute *et al.*, 2017). Los acuerdos entre varios Estados de América Latina y el Reino Unido se han desarrollado dentro del contexto del Brexit. Perú y el Reino Unido firmaron su acuerdo de comercio en mayo de 2019 (Andina, 2021). Los acuerdos de los que el Reino Unido era parte como miembro de la UE perdieron su efecto el 1 de enero de 2021, pero otros que se observan en la Tabla 5 se implementaron el mismo día (gov.uk). El Reino Unido ha intentado reproducir los acuerdos comerciales que previamente les incluían para dar continuidad al comercio británico (gov.uk). La Tabla 5 muestra que algunos no han sido ratificados, pero se están usando provisionalmente o se han articulado mecanismos que actúan como puente para propiciar continuidad (gov.uk).

TABLA 5. Acuerdos entre el Reino Unido y países de América Latina y el Caribe después del Brexit

Acuerdo	País	Entrada de acuerdo en efecto	Total comercio británico en 2020 (en millones de libras esterlinas)
Países andinos	Colombia	Mecanismo puente	2.018 (total para los países andinos)
Países andinos	Ecuador y Perú	Ratificado al completo	2.018 (total para los países andinos)
Bloque de comercio con Cariforum	Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Dominica, República Dominicana, Grenada, Guyana, Jamaica, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Surinam, y Trinidad y Tobago	Aplicación provisional	2.897 (total del bloque)
América Central	Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá	Ratificado al completo	1.236 (total para Centroamérica)
Chile	Chile	Ratificado al completo	1.360
México	México	Ratificado al completo	3.638

Fuente: Gov.uk (2021).

Estos acuerdos entre el Reino Unido y el Caribe demuestran la urgencia de los países occidentales de continuar o aumentar el número de acuerdos comerciales, por pequeños que sean, debido a las consecuencias de la pandemia, además de por motivos políticos, considerando la historia del Caribe y el Reino Unido.

4. Unión Europea-Mercado Común Centroamericano

El primer acuerdo de asociación entre la UE y un grupo regional de América Latina se estableció hace más de 10 años con el Mercado Común Centroamericano (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá). Las negociaciones comenzaron en 2007 y concluyeron en 2010, un tiempo récord comparado con el Mercosur. Para 2012 había sido firmado por todos los participantes (Comisión Europea, 2021j). La parte comercial se implementó provisionalmente a partir de agosto de 2013 con Honduras, Nicaragua y Panamá, mientras que para El Salvador y Costa Rica lo hizo desde octubre de 2013, y para Guatemala a partir de diciembre de 2013 (Comisión Europea, 2021j).

El acuerdo hizo que Panamá se beneficiara, al ser incluido en él a pesar de no ser miembro de este Mercado Común (Gómez Arana, 2015). Por lo tanto, una de las consecuencias de este interregionalismo fue la integración de Panamá, hasta cierto punto. A través de la integración regional las diferencias reguladoras entre los países del Mercado Común Centroamericano se reducían, en particular en el sector servicios (Comisión Europea, 2011). Esto significa que los países centroamericanos se beneficiaron de un mercado europeo más liberalizado, de forma inmediata (sin periodo de transición) (Comisión Europea, 2011). El acuerdo da relevancia a políticas que conectan la parte comercial con las medioambientales y sociales (Comisión Europea, 2011). Se trata de un acuerdo de desarrollo sostenible que se despliega económicamente a través del comercio (Comisión Europea, 2011).

El acuerdo fue facilitado también por el hecho de que el grupo centroamericano ya había firmado uno con Estados Unidos, el cual había supuesto modificaciones de aspectos técnicos en el ámbito nacional que también eran requeridos por la UE (Gómez Arana, 2015). Por otro lado, el aumento también benefició a Centroamérica, al mejorar sus condiciones con la UE con respecto al Sistema Generalizado de Preferencias Plus (SGP+). El Acuerdo de Asociación sitúa a los dos mercados en posiciones de negociadores y, por lo tanto, en condición de retirarse si lo consideran apropiado (Gómez Arana, 2015). Con el SGP+, al ser una medida unilateral de la UE, el poder del Mercado Común Centroamericano era en cambio inexistente (Gómez Arana, 2015).

El acuerdo abre el mercado en ambas regiones y ayuda a mejorar el desarrollo sostenido, además de reforzar la integración política y económica a nivel regional en Centroamérica creando estabilidad (Comisión Europea, 2011). Los elementos clave incluyen:

- i) La erradicación de las barreras a productos manufacturados, y a productos agrícolas y del sector pesquero (Comisión Europea, 2011), aunque la liberalización se programaba de forma escalonada a lo largo de los años dependiendo del producto.
- ii) Normas comunes de protección de derechos de propiedad intelectual y reconocimiento de indicaciones geográficas como champagne francés o whiskey escocés, lo que ayuda a los productores europeos (Comisión Europea, 2011).
- iii) Impulso al movimiento de bienes en Centroamérica con una integración más desarrollada en el Mercado Común Centroamericano, reduciendo la carga administrativa para exportadores (Comisión Europea, 2011).

A continuación, la Tabla 6 muestra cómo la región ha sufrido comercialmente de forma extraordinaria debido a la pandemia.

**TABLA 6. Comercio entre Centroamérica (6) y el resto del mundo
(millones de euros y porcentaje de crecimiento)**

Año	Importaciones	Exportaciones	Comercio total
2010	34.538	15.446	49.983
2011	39.348 (13,9%)	17.573 (13,8%)	56.921 (13,9%)
2012	48.364 (22,9%)	20.024 (14,0%)	68.388 (20,2%)
2013	47.883 (-1,0%)	18.938 (-5,4%)	66.821 (-2,3%)
2014	48.144 (0,6%)	20.829 (10,0%)	68.974 (3,2%)
2015	54.563 (13,3%)	22.916 (10,0%)	77.479 (12,3%)
2016	52.724 (-3,4%)	20.829 (10,0%)	73.549 (-5,1%)
2017	54.878 (4,1%)	22.388 (7,5%)	77.266 (5,1%)
2018	55.865 (1,8%)	21.734 (-2,9%)	77.598 (0,4%)
2019	54.806 (-1,9%)	21.954 (1,0%)	76.761 (-1,1%)
2020	46.131 (-15,8%)	23.722 (8,1%)	69.853 (-9,0%)

Fuente: Comisión Europea (2021c).

No se debería olvidar el papel que China está adquiriendo en la zona. Panamá, debido a su posición estratégica, se está convirtiendo en la entrada a la Ruta de la Seda (Santander, 2020). Además, ha cambiado su posición en relación a Taiwán, al igual que Costa Rica y la República Dominicana, lo que afecta negativamente a Estados Unidos (Santander, 2020). El Salvador y Panamá también han modificado su posición y, al igual que la República Dominicana, recibieron ayuda financiera y la consideración de futuras inversiones (Farah y Babineau, 2019). Costa Rica firmó un acuerdo de casi 2.000 millones de dólares en 2013, además de la implementación de su acuerdo económico en 2011 (Brand *et al.*, 2015).

**TABLA 7. Principales países comerciantes con Centroamérica en 2020
(millones de euros y porcentaje de crecimiento)**

País	Importaciones	País	Exportaciones	País	Comercio total
EE.UU.	17.865 (38,7%)	EE.UU.	11.996 (50,6%)	EE.UU.	29.862 (42,7%)
China	7.626 (16,5%)	UE27	4.407 (18,6%)	UE27	8.878 (12,7%)
México	4.847 (10,5%)	México	905 (3,8%)	China	8.418 (12,1%)
UE27	4.471 (9,7%)	China	792 (3,3%)	México	5.752 (8,2%)
Colombia	1.141 (2,5%)	Japón	529 (2,2%)	Japón	1.470 (2,1%)
Brasil	957 (2,1%)	República Dominicana	529 (2,2%)	Colombia	1.273 (1,8%)
Japón	941 (2,0%)	Reino Unido	439 (1,9%)	Brasil	1.130 (1,6%)
India	777 (1,7%)	Corea del Sur	386 (1,6%)	Corea del Sur	1.112 (1,6)
Corea del Sur	726 (1,6%)	Canadá	330 (1,4%)	India	898 (1,3%)
Chile	500 (1,1%)	Arabia Saudí	304 (1,3%)	Taiwán	746 (1,1%)

Fuente: Comisión Europea (2021c).

5. UE-Colombia, Perú y Ecuador

En 2011 la UE negoció un acuerdo de comercio con Perú y Colombia, que se firmó en 2012 y se implementó en marzo y agosto de 2013, respectivamente (Comisión Europea, 2021k). Colombia y Perú estaban más interesados que el resto de los países andinos en el acuerdo con la UE, y también había diferencias políticas entre los miembros de la Comunidad Andina, lo que dificultó un posible acuerdo entre dos grupos (Rosales Nieto y De la Cruz Guerrero, 2019). El hecho de que Venezuela abandonara la Comunidad Andina y se uniera al Mercosur redujo el interés económico europeo en el Acuerdo de Asociación, aunque políticamente también se eliminaban otras barreras (Schade, 2022). En enero de 2017, Ecuador se unió después de concluir las negociaciones en 2014, y Bolivia —el otro miembro de la Comunidad Andina que se beneficia del SGP+— también puede unirse (Comisión Europea, 2021k). El acuerdo con Colombia, Perú y Ecuador abre los mercados de una forma gradual e incorpora una sección sobre desarrollo y comercio sostenible con compromisos en la defensa del medio ambiente con la intención de incluir en las conversaciones a la sociedad civil (Comisión Europea, 2021k). También suma cooperación en competitividad y en transferencia de tecnología, entre otros aspectos. Para la UE (y Estados Unidos), estos acuerdos son importantes para proteger las indicaciones geográficas, aunque marcas registradas de Estados Unidos ya existen en esos países, lo que ha creado un sistema conjunto (García, 2022).

Los acuerdos de libre comercio se desarrollaron con Colombia y Perú después de abandonar los planes iniciales de un Acuerdo de Asociación y el acuerdo comprensivo entre las dos regiones, la UE y la Comunidad Andina. Este resultado se debe explicar considerando no solo las políticas e intereses nacionales de los países envueltos en las negociaciones, sino el contexto en el que se desarrollaron y la influencia de los principales actores del comercio internacional tales como la UE y Estados Unidos (Schade, 2022). En estas negociaciones, el conflicto del comercio internacional de plátanos que se disputaba en la Organización Mundial del Comercio (OMC) supuso un obstáculo para las negociaciones de la UE con Ecuador y Colombia, después de que estos países se quejaron formalmente a la OMC en 2006 (Schade, 2022). Este conflicto afectó a otros Estados latinoamericanos. El Acuerdo Europeo con el Mercado Común Centroamericano (2010), solo se pudo efectuar después de llegar a un pacto en el conflicto bananero (2009) con la UE (Gómez Arana, 2015). La Unión prefería las relaciones con grupos regionales —como demuestran las negociaciones con el Mercosur o con el Mercado Común Centroamericano—, lo que conllevaba un nivel de integración regional considerable (Gómez Arana, 2017). Con las presidencias de Chávez en Venezuela y de Morales en Bolivia (2006), que se oponían a estos acuerdos —a la vez que Estados Unidos ofrecía pactos individuales a Colombia, Ecuador y Perú desde 2004—, era complicado ser optimista en cuanto a las posibilidades de un acuerdo de grupo con la UE (Schade, 2022).

En el caso de Colombia, el acuerdo de libre comercio que reformaba de alguna manera su agenda económica también estaba motivado por la intención de convertirse en miembro de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (García, 2022). Colombia se arriesgaba a ser bloqueada por algún miembro de esta organización, por lo que negociar con el país era más fácil (García, 2022).

A continuación, la Tabla 8 refleja la necesidad de los países andinos de recuperarse de la pandemia a nivel comercial. Una vez más, la pérdida de comercio solo es comparable con la situación de 2016.

**TABLA 8. Comercio de los países andinos (3), 2010-2020
(millones de euros y porcentaje de crecimiento)**

Año	Importaciones	Exportaciones	Comercio total
2010	64.225	64.104	128.329
2011	79.182 (23,3%)	82.938 (29,4%)	162.120 (26,3%)
2012	93.204 (17,7%)	93.554 (12,8%)	186.759 (15,2)
2013	93.323 (0,1%)	88.721 (-5,2%)	182.044 (-2,5%)
2014	96.254 (3,1%)	83.703 (-5,7%)	179.958 (-1,2%)
2015	98.157 (2,0%)	73.324 (-12,4%)	171.481 (-4,7%)
2016	83.296 (-15,1%)	72.138 (-1,6%)	155.434 (-9,4%)
2017	88.793 (6,6%)	84.079 (16,6%)	172.872 (11,2%)
2018	94.355 (6,3%)	88.232 (4,9%)	182.587 (5,6%)
2019	100.814 (6,9%)	89.129 (1,0%)	189.943 (4,0%)
2020	82.192 (-18,5%)	72.155 (-19,0%)	154.347 (-18,7%)

Fuente: Comisión Europea (2021d).

El caso de Perú también es significativo, con más de 2.000 compañías empezando a exportar a la UE de forma conjunta creando cooperativas o individualmente (Euractiv, 2018a). Hay debate sobre si el acuerdo con la UE beneficia a Perú: la Asociación de Productores Lácteos del país señala el incremento en consumo de productos extranjeros en este sector, mientras que la Red Peruana por una Globalización con Equidad (un “perro guardián” del comercio justo) afirma que el acuerdo es positivo, aunque ha remitido con otras organizaciones de Perú y europeas una queja a la Comisión Europea en contra del gobierno peruano por no cumplir con los pactos en relación a medio ambiente y trabajo (Euractiv, 2018a). Parece ser que el acuerdo con la UE ayuda a Perú a facilitar su entrada a la OCDE; de hecho, una delegación de miembros del Parlamento Europeo explicó que es importante vincular la pertenencia a la OCDE y los acuerdos de libre comercio, y que esta organización tiene expectativas en relación a los derechos de los trabajadores y su representación, algo que fue incluido en los acuerdos con Perú y Colombia (Euractiv, 2018a).

En la Tabla 9 se constata la mayor importancia de China con respecto a la UE. Pero su influencia no se limita solo al ámbito comercial: China ha desarrollado proyectos mineros en América Latina concentrados principalmente en Perú y Ecuador (Brand *et al.*, 2015). Considera a varios países socios estratégicos, como Brasil, Perú, Venezuela y México (Brand *et al.*, 2015), y ha firmado acuerdos de libre comercio con Chile en 2006, y con Perú y Costa Rica en 2010 (Brand *et al.*, 2015).

TABLA 9. Principales países comerciantes con el grupo andino (3) en 2020

País	Importaciones	País	Exportaciones	País	Comercio total
EE.UU.	21.289 (25,9%)	EE.UU.	16.832 (23,3%)	EE.UU.	38.122 (24,7%)
China	16.336 (19,9%)	China	16.543 (22,9%)	China	32.879 (21,3%)
UE27	10.954 (13,3%)	UE27	10.373 (14,4%)	UE27	21.326 (13,8%)
México	4.761 (5,8%)	Panamá	2.999 (4,2%)	Brasil	6.608 (4,3%)
Brasil	4.670 (5,7%)	Corea del Sur	2.561 (3,6%)	México	6.070 (3,9%)
Argentina	2.920 (3,6%)	Japón	2.485 (3,4%)	Japón	4.784 (3,1%)
Japón	2.299 (2,8%)	Chile	2.466 (3,4%)	Chile	4.606 (3,0%)
Chile	2.140 (2,6%)	Brasil	1.938 (2,7%)	Corea del Sur	3.894 (2,5%)
India	1.664 (2,0%)	Canadá	1.560 (2,2%)	Panamá	3.425 (2,2%)
Canadá	1.445 (1,8%)	Rusia	1.420 (2,0%)	Argentina	3.379 (2,2%)

Fuente: Comisión Europea (2021d).

La UE y el grupo andino se podrían beneficiar de acuerdos tan ambiciosos como los que Chile y México están renovando, como se verá a continuación.

6. Chile y México

Los acuerdos con Chile y México se han ralentizado por problemas de tipo técnico, pero hay que añadir que existen dudas de índole política en el caso de México (*El País*, 2021b). El discurso sobre soberanía en cuestión de alimentos se ha retomado con la pandemia y Macron comentó que delegar la producción de alimentos a otros países sería irresponsable (*Euractiv*, 2020a). Por su parte, el presidente del Gobierno de España, Pedro Sánchez, ha pedido que se aceleren los acuerdos con México y con Chile, ante la influencia de China en esos países y, en general, la diplomacia española está intentando que la UE no se olvide de América Latina (*El País*, 2021b).

México

La UE y México firmaron el primer Acuerdo Global en 1997, que abarcaba los ámbitos de relaciones comerciales, diálogo político y cooperación, y era el primero entre ambas regiones (Comisión Europea, 2021). Este pacto enseguida desarrolló un acuerdo de libre comercio, y se implementó en 2000, para el comercio en bienes, y en 2001 para el comercio de servicios (Comisión Europea, 2021). En 2013, se decidió que había que mejorarlo; en 2018 se modernizó la parte comercial y en 2020 la parte de contrataciones públicas (Comisión Europea, 2021). La Comisión también solicitó en este caso un estudio que reflejase el impacto social, económico y en medio ambiente (Comisión Europea, 2021). El presidente español ha expresado su voluntad de que el acuerdo ratifique cada aspecto individualmente —el político, el comercial y el de cooperación— para evitar que algún país lo ponga en peligro, aunque México prefiere una sola ratificación (*El País*, 2021b). Se espera que esté completamente ratificado para finales de 2021, cuando algunos países europeos dejen de frenarlo (Forbes, 2021).

El Acuerdo Global de 1997 entre México y la UE ayudó a crear durante las siguientes décadas puntos de vista similares en el área de política pública, pero la modernización del acuerdo de 2020 se ha dado en un contexto muy diferente debido a la crisis financiera, el poder de China en el terreno comercial, las dudas sobre el liderazgo de Estados Unidos y la revolución tecnológica (Domínguez, 2022). La UE utiliza estos pactos para lidiar con los cambios y para reforzar su rol en el terreno del comercio internacional, mientras que para México es una forma de fortalecer su estabilidad tanto a nivel económico como político (Domínguez, 2022). Con estos acuerdos, hace frente al estancamiento producido en las instituciones internacionales, y por la pandemia y la baja productividad debido, entre otros motivos, a que la población está envejeciendo (Domínguez, 2022).

Uno de los problemas que se han detectado durante las negociaciones está relacionado con las indicaciones geográficas y la protección a la inversión (*Euractiv*, 2018b). El problema con las indicaciones geográficas es que se pretende defender las 340 europeas, que se van a respetar, aunque la denominación del queso manchego —de cabra en España y de vaca en México— causó muchos problemas (*Euractiv*, 2018b). El acuerdo también produjo reacciones muy fuertes de la asociación de profesionales de la carne en Francia (Interbev), que ha esgrimido que la carne de vaca mexicana estaba prohibida en Europa por motivos de salud (*Euractiv*, 2020a). Con el nuevo acuerdo, el comercio de casi todos los productos entre México y la UE no tendrán impuestos de aduanas, y los ganaderos se quejan de tener que competir a nivel mundial (*Euractiv*, 2020a).

Además, hay problemas con el medio ambiente, como en el caso de Brasil. Y, aunque el presidente de México está mejor valorado que Bolsonaro, también hay preocupación por cómo el país va evolucionando en este ámbito; Europa, por su parte, está incluyendo cláusulas relacionadas con la corrupción (*El País*, 2021b).

La Tabla 10 demuestra una vez más el impacto que ha tenido la pandemia en el comercio internacional. La percepción del sector automovilístico se ve reflejada en las palabras del presidente de Ford Europa, que muestran lo importante que es que los políticos promuevan el comercio como uno de los mecanismos para que la economía global se recupere tras las consecuencias de la COVID-19 (*Euractiv*, 2020b). La pandemia ha reducido las exportaciones de la UE un 16% en 2020, más que en 2008, y para combatirlo se necesitan todas las herramientas posibles (*Euractiv*, 2020b). En este caso, cuanto antes se implemente el acuerdo, antes se beneficiarán ambas partes.

TABLA 10. Comercio entre México y la UE (millones de euros y porcentaje de crecimiento)

Año	Importaciones	Exportaciones	Comercio total
2010	241.058	225.144	466.202
2011	267.165 (10,8%)	251.030 (11,5%)	518.195 (11,2%)
2012	305.882 (14,5%)	288.582 (15%)	594.463 (14,7%)
2013	304.256 (-0,5%)	286.134 (-0,9%)	590.391 (-0,7%)
2014	319.144 (4,9%)	298.768 (4,4%)	617.913 (4,7%)
2015	377.601 (18,3%)	342.993 (14,8%)	720.593 (16,6%)
2016	370.670 (-1,8%)	337.834 (-1,5%)	708.504 (-1,7%)
2017	394.457 (6,4%)	362.426 (7,3%)	756.883 (6,8%)
2018	416.732 (5,7%)	381.637 (5,3%)	798.369 (5,5%)
2019	431.097 (3,5%)	411.526 (7,8%)	842.623 (5,5%)
2020	355.617 (-17,5%)	365.672 (-11,1%)	721.289 (-14,4%)

Fuente: Comisión Europea (2021e).

En México, como refleja la Tabla 11, el mayor socio económico es con diferencia Estados Unidos; esto es algo que no va a cambiar en mucho tiempo, pero competir con China debería ser más sencillo para Europa.

**TABLA 11. Principales comerciantes con México en 2020
(millones de euros y porcentaje de crecimiento)**

País	Importaciones	País	Exportaciones	País	Comercio total
EE.UU.	155.736 (43,8%)	EE.UU.	296.954 (81,2%)	EE.UU.	452.690 (62,8%)
China	68.312 (19,2%)	UE27	15.887 (4,3%)	China	75.289 (10,4%)
UE27	37.181 (10,5%)	Canadá	9.773 (2,7%)	UE27	53.068 (7,4%)
Corea del Sur	13.654 (3,8%)	China	6.978 (1,9%)	Corea del Sur	18.285 (2,5%)
Japón	12.900 (3,6%)	Corea del Sur	4.632 (1,3%)	Canadá	17.504 (2,4%)
Malasia	10.054 (2,8%)	Japón	3.212 (0,9%)	Japón	16.112 (2,2%)
Taiwán	8.132 (2,3%)	Brasil	2.675 (0,7%)	Malasia	10.245 (1,4%)
Canadá	7.731 (2,2%)	Reino Unido	2.293 (0,6%)	Taiwán	8.562 (1,2%)
Vietnam	6.143 (1,7%)	India	2.291 (0,6%)	Brasil	7.904 (1,1%)
Brasil	5.229 (1,5%)	Colombia	2.288 (0,6%)	Vietnam	6.278 (0,9%)

Fuente: Comisión Europea (2021e).

El nuevo acuerdo se enfrenta a desafíos como la economía digital, la corrupción y la migración, pero a la vez triplicará el nivel de comercio entre México y Europa (Forbes, 2021). El acuerdo, según un eurodiputado, quiere tener efecto en las relaciones con las sociedades civiles y el asociacionismo, y es necesario evitar actitudes paternalistas, coloniales y eurocéntricas, creando una relación estratégica paritaria (Forbes, 2021).

Chile

En el acuerdo con Chile, la comisaria Malmström sugirió la inclusión de un capítulo sobre igualdad de género, algo que ya es parte de los acuerdos de Chile con Uruguay y Canadá. La UE podría aprender de la experiencia de Chile y quizás aplicarla a otros acuerdos (*Euractiv*, 2017a). Otros temas que podrían ser parte del acuerdo modernizado son la inversión, las indicaciones geográficas, y los debates sobre corrupción y comercio sostenible (*Euractiv*, 2017a). Un miembro del Parlamento Europeo ha señalado que es problemático defender productos orgánicos que se transportan desde Chile si se tiene en cuenta su huella medioambiental (*Euractiv*, 2017a).

TABLA 12. Comercio entre Chile y la UE, 2010-2020
(millones de euros y porcentaje de crecimiento)

País	Importaciones	Exportaciones	Comercio total
2010	44.661	53.638	98.300
2011	53.660 (20,0%)	58.504 (9,1%)	112.164 (14,1%)
2012	62.324 (16,2%)	60.547 (3,5%)	122.871 (9,6%)
2013	59.686 (-4,2%)	57.515 (-5,0%)	117.202 (-4,6%)
2014	54.832 (-8,1%)	56.503 (-1,8%)	111.335 (-5,0%)
2015	56.231 (2,6%)	55.913 (-1,1%)	112.143 (0,7%)
2016	53.641 (-4,6%)	54.854 (-1,9%)	108.496 (-3,3%)
2017	57.741 (7,6%)	60.922 (11,1%)	118.663 (9,4%)
2018	63.238 (9,5%)	63.259 (3,8%)	126.497 (6,6%)
2019	62.428 (-1,3%)	61.423 (-2,9%)	123.851 (-2,1%)
2020	51.853 (-16,9%)	64.336 (4,7%)	116.189 (-6,2%)

Fuente: Comisión Europea (2021f).

El primer acuerdo de libre comercio de un país de Latinoamérica con China lo suscribió Chile, y ahora este país provee el 25% de las importaciones de cobre (Brand *et al.*, 2015). Como se puede observar en la Tabla 13, China domina completamente el comercio con Chile, duplicando el de Estados Unidos y Europa juntos.

**TABLA 13. Principales comerciantes con Chile en 2020
(millones de euros y porcentaje de crecimiento)**

País	Importaciones	Países	Exportaciones	País	Comercio total
China	14.410 (27,8%)	China	24.995 (38,9%)	China	39.405 (33,9%)
EE.UU.	9.248 (17,8%)	EE.UU.	8.491 (13,2%)	EE.UU.	17.738 (15,3%)
UE27	7.509 (14,5%)	UE27	6.055 (9,4%)	UE27	13.564 (11,7%)
Brasil	3.780 (7,3%)	Japón	5.581 (8,7%)	Japón	6.662 (5,7%)
Argentina	2.900 (5,6%)	Corea del Sur	3.629 (5,6%)	Brasil	6.471 (5,6%)
México	1.420 (2,7%)	Brasil	2.691 (4,2%)	Corea del Sur	4.517 (3,9%)
Japón	1.081 (2,1%)	Perú	1.325 (2,1%)	Argentina	3.440 (3,0%)
Colombia	967 (1,9%)	Taiwán	1.172 (1,8%)	México	2.333 (2,0%)
Perú	961 (1,9%)	México	913 (1,4%)	Perú	2.287 (2,0%)
Corea del Sur	888 (1,7%)	Canadá	830 (1,3%)	Canadá	1.539 (1,3%)

Fuente: Comisión Europea (2021f).

7. Conclusión

Defender valores comunes —democracia, modelos económicos abiertos y un interés por integrarse a nivel mundial— era una tónica general en los años noventa en países de diferentes continentes. Sin embargo, estos valores se están diluyendo en muchos países; el hecho de que en el Mercosur y la UE sigan apostando por ellos es lo que facilitó entre otras cosas alcanzar el Acuerdo de Asociación en junio de 2019. Este pacto empezó a negociarse en 1999, antes de los ataques de Nueva York, las guerras en Oriente Medio, la crisis económica de 2007-2008 y el movimiento nacionalista y proteccionista que alcanzó sus mayores éxitos en 2016 con la victoria de Donald Trump, y el referéndum a favor del Brexit, además de la nueva “Guerra Fría” con China. En el ámbito internacional, el contexto ha cambiado significativamente y, para una región como América Latina —que ha tenido que enfrentarse a la Administración Trump y al desarrollo económico del Pacífico—, los acuerdos con la UE se ven como algo a valorar tanto política como económicamente. Para la Unión, con tantas crisis políticas (migración, Bre-

xit, aislacionismo de Trump, etc.), estos acuerdos se pueden interpretar como algo positivo que daría una buena imagen, defendiendo una vez más los mismos valores: respeto por la democracia, por los modelos económicos abiertos y por una mayor cooperación internacional. Dentro de la UE, sin embargo, se mantienen varias barreras en materia económica defendidas por países que tienen miedo a las importaciones agrícolas de América del Sur. No obstante, la crisis de la COVID-19 y la consecuente necesidad de impulsar una recuperación económica implica que estos países se vean más presionados para adoptar este tipo de acuerdos.

Con todo, en el ámbito político, llegar a un acuerdo con un Estado con una ideología como Brasil es preocupante en algunos sectores, a lo que se agrega la existencia en la UE de presidentes como Viktor Orbán. Ahora bien, al mismo tiempo, los problemas de la UE con Rusia y China hacen que sus miembros consideren que, políticamente, tienen que estar más unidos que nunca —como se hizo con la COVID-19— también de cara al exterior, con el fin de reforzar la existencia de la UE.

Referencias bibliográficas

- ANDINA (2021): “Peru-UK trade agreement put into effect”, 1 de enero. Disponible en: <https://andina.pe/Ingles/Inicio.aspx/noticia-peruuk-trade-agreement-put-into-effect-828289.aspx>.
- BBC (2020): “Coronavirus: el temor que genera la situación de la pandemia en Brasil en sus países vecinos”. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-52651900>.
- BRAND, A.; MCEWEN-FIAL, S. y MUNO, W. (2015): “An Authoritarian Nexus? China’s Alleged Special Relationship with Autocratic States in Latin America”, *European Review of Latin American and Caribbean Studies/Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, pp. 7-28.
- CEPEDA BENAVIDES, D. A. (2016): “El proyecto de cooperación nuclear Argentina-Brasil”, *Disputatio*, vol. 1, n° 1, julio-diciembre, pp. 62-81. Disponible en: <http://facultadgobiernoyreinter.usta.edu.co/images/documentos/Disputatio-Argentina-Brasil-web.pdf>.
- COMISIÓN EUROPEA (2019): “The EU-Mercosur Trade Agreement. Questions and Answers”. Disponible en: https://trade.ec.europa.eu/doclib/docs/2019/june/tradoc_157953.pdf.
- (2021a): “European Union, Trade in goods with Mercosur 4”. Disponible en: https://webgate.ec.europa.eu/isdb_results/factsheets/region/details_mercosur-4_en.pdf.
- (2021b): “European Union, Trade in goods with ACP - Caribbean Countries”. Disponible en: https://webgate.ec.europa.eu/isdb_results/factsheets/region/details_acp-caribbean-countries_en.pdf.
- (2021c): “European Union, Trade in goods with Central America 6”. Disponible en: https://webgate.ec.europa.eu/isdb_results/factsheets/region/details_central-america-6_en.pdf.
- (2021d): “European Union, Trade in goods with Andean community 3”. Disponible en: https://webgate.ec.europa.eu/isdb_results/factsheets/region/details_andean-community-3_en.pdf.
- (2021e): “European Union, Trade in goods with Mexico”. Disponible en: https://webgate.ec.europa.eu/isdb_results/factsheets/country/details_mexico_en.pdf.
- (2021f): “European Union, Trade in goods with Chile”. Disponible en: https://webgate.ec.europa.eu/isdb_results/factsheets/country/details_chile_en.pdf.
- (2021g): “European Commission publishes final Sustainability Impact Assessment and Position Paper on the EU-Mercosur Trade Agreement”. Disponible en: <https://trade.ec.europa.eu/doclib/press/index.cfm?id=2260>.
- (2021h): “Countries and regions: Caribbean”. Disponible en: https://ec.europa.eu/trade/policy/countries-and-regions/regions/caribbean/index_en.htm.
- (2021i): “The EU-CARIFORUM Economic Partnership Agreement”. Disponible en: <https://trade.ec.europa.eu/access-to-markets/en/content/eu-cariforum-economic-partnership-agreement>.

- (2021j): “Countries and regions: Central America”. Disponible en: https://ec.europa.eu/trade/policy/countries-and-regions/regions/central-america/index_en.htm.
- (2021k): “Countries and regions: Andean Community”. Disponible en: <https://ec.europa.eu/trade/policy/countries-and-regions/regions/andean-community/>.
- (2021l): https://ec.europa.eu/trade/policy/countries-and-regions/countries/mexico/index_en.htm.
- DOMÍNGUEZ, R. (2022): “EU-Mexican Relations: Adaptation to global trade relations”, en GARCÍA y GÓMEZ ARANA (eds.): *Latin America-European Union relations in the twenty-first century*, Manchester University Press.
- EL PAÍS (2021a): “Europa pierde la carrera con China en Mercosur”. Disponible en: <https://elpais.com/economia/2021-05-24/europa-pierde-la-carrera-con-china-en-mercosur.html>.
- (2021b): “España reclama a Bruselas que desbloquee el acuerdo con Mercosur”. Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2021-05-03/espana-reclama-a-bruselas-que-desbloquee-el-acuerdo-con-mercosur.html>.
- (2021c): “Las resistencias de Francia y Austria bloquean el acuerdo de la UE con Mercosur”. Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2021-03-11/las-resistencias-de-francia-y-austria-bloquean-el-acuerdo-con-mercosur.html>.
- (2021d): “España pide a Jair Bolsonaro compromisos en deforestación para que el acuerdo UE-Mercosur cuaje”. Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2021-05-07/espana-pide-a-bolsonaro-compromisos-en-deforestacion-para-que-el-acuerdo-ue-mercosur-cuaje.html>.
- EURACTIV (2015): “Caribbean countries demand removal from EU tax haven list”. Disponible en: <https://www.euractiv.com/section/global-europe/news/caribbean-countries-demand-removal-from-eu-tax-haven-list/>.
- (2017a): “EU wants gender chapter included in Chile trade deal update”. Disponible en: <https://www.euractiv.com/section/economy-jobs/news/eu-wants-gender-chapter-included-in-chile-trade-deal-update/>.
- (2017b): “EU governments agree to review Chile trade deal”. Disponible en: <https://www.euractiv.com/section/economy-jobs/news/eu-governments-agree-to-review-chile-trade-deal/>.
- (2018a): “Peru-EU trade deal provides boost to ‘superfood’ producers, other SMEs”. Disponible en: <https://www.euractiv.com/section/economy-jobs/news/peru-eu-trade-deal-provides-boost-to-superfood-producers-other-smes/>.
- (2018b): “EU Mexico reach ‘agreement in principle’ on free trade deal”. Disponible en: <https://www.euractiv.com/section/economy-jobs/news/eu-mexico-reach-agreement-in-principle-on-free-trade-deal/>.
- (2020a): “EU-Mexico trade deal prompts French farming backlash”. Disponible en: <https://www.euractiv.com/section/agriculture-food/news/eu-mexico-trade-deal-prompts-french-farming-backlash/>.
- (2020b): “Free trade key to pandemic economic recovery”. Disponible en: <https://www.euractiv.com/section/economy-jobs/opinion/free-trade-to-generate-economic-growth-in-the-eu/>.
- (2021a): “Portugal seeking ‘clarification’ on environmental standards before EU-Mercosur trade deal”. Disponible en: <https://www.euractiv.com/section/eu-council-presidency/news/portugal-seeking-clarification-on-environmental-standards-before-eu-mercosur-trade-deal/>.
- (2021b): “Mercosur trade deal threatens to wreck EU’s climate credibility”. Disponible en: <https://www.euractiv.com/section/energy-environment/opinion/eu-mercosur-trade-deal-threatens-to-wreck-the-blocs-climate-credibility/>.
- (2021c): “Ireland: EU-Mercosur trade deal ‘unlikely’ during Portuguese presidency”. Disponible en: <https://www.euractiv.com/section/eu-council-presidency/news/ireland-eu-mercosur-trade-deal-unlikely-during-portuguese-presidency/>.
- FARAH, D. y BABINEAU, K. (2019): “Extra-regional Actors in Latin America”, *PRISM*, 8(1), pp. 96-113.
- FORBES (2021): “Nuevo acuerdo entre México y la Unión Europea estará listo a finales de 2021”. Disponible en: <https://www.forbes.com.mx/noticias-nuevo-acuerdo-entre-mexico-union-europea-estara-listo-finales-2021/>.

- France24 (2020): “Francia rechaza el acuerdo UE-Mercosur y lo condiciona al medio ambiente”, 18 de septiembre. Disponible en: <https://www.france24.com/es/20200918-francia-acuerdo-mercosur-exigencias-medio-ambiente>.
- FRENKEL, A. (2020): “El Mercosur ante la Covid-19: de la disputa comercial a la amenaza sanitaria”, *Análisis Carolina*, nº 40, Madrid, Fundación Carolina. Disponible en: <https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2020/06/AC-40.-2020.pdf>.
- GARCÍA, M. J. (2022): “The EU-Peru/Colombia Trade Agreement: Balancing, accommodation, or driver of change?”, en GARCÍA y GÓMEZ ARANA (eds.): *Latin America-European Union relations in the twenty-first century*, Manchester University Press.
- GÓMEZ ARANA, A. (2015): “The European Union and the Central American Common Market Sign an Association Agreement: Pragmatism versus Values?”, *European Foreign Affairs Review*, 20, nº 1, Kluwer Law International BV, The Netherland, pp. 43-64.
- (2017): *The European Union’s policy towards Mercosur: Responsive not strategic*, Manchester University Press.
- GÓMEZ SARAIVA, M. y TEDESCO, L. (2003): “Argentina y Brasil: políticas exteriores comparadas tras la Guerra Fría”, en V. PALERMO (ed.): *Política brasileña contemporánea: de Collor a Lula en años de transformación*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- GOV.UK (2021): “UK trade agreements with non-EU countries”. Disponible en: <https://www.gov.uk/guidance/uk-trade-agreements-with-non-eu-countries>.
- JENKINS, R. (2018): *How China is reshaping the global economy: Development impacts in Africa and Latin America*, Oxford University Press.
- MALAMUD, A. (2003): “Presidentialism and Mercosur: a hidden cause for a successful experience”, *Comparative regional integration: Theoretical perspectives*, Aldershot, Ashgate, pp. 53-73.
- MERCOSUR (2017): “Suspensión de Venezuela en el MERCOSUR”. Disponible en: <https://www.mercosur.int/suspension-de-venezuela-en-el-mercosur/>.
- (2021): “Mercosur countries”. Disponible en: <https://www.mercosur.int/en/about-mercosur/mercosur-countries/>.
- MONTOUTE, A.; KNIGHT, A.; MARTÍNEZ, J. L.; MOHAMMED, D. y SEERATTAN, D. A. (2017): *El Caribe en la Asociación Unión Europea-Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños*, Hamburgo, Fundación EU-LAC.
- NIETO, D. E. R. y DE LA CRUZ GUERRERO, L. A. (2019): “Los primeros 18 meses del Acuerdo Multipartes Ecuador-Unión Europea”, *PODIUM*, 35, pp. 43-56.
- SANAHUJA, J. A. y RODRÍGUEZ, J. D. (2022): “Twenty years of EU-Mercosur negotiations: Inter-regionalism and crisis of globalization”, en GARCÍA y GÓMEZ ARANA (eds.): *Latin America-European Union relations in the twenty-first century*, Manchester University Press.
- SANTANDER, S. (2020): “The Atlantic Triangle in the era of China’s rising power in Latin America”, *China and the EU in the Era of Regional and Interregional Cooperation*, pp. 239-256.
- SARAIVA, M. G. y SILVA, Á. V. C. (2019): “Ideología e pragmatismo na política externa de Jair Bolsonaro”, *Relações Internacionais* (R: I) (64), pp. 117-137.
- SCHADE, D. (2022): “Interlinkages in EU-Andean community trade negotiations”, en GARCÍA y GÓMEZ ARANA (eds.): *Latin America-European Union relations in the twenty-first century*, Manchester University Press.
- WEIZENMANN, P. P. (2019): “Tropical Trump? Bolsonaro’s Threat to Brazilian Democracy”, *Harvard International Review*, 40(1), pp. 12-14.



Fundación Carolina, septiembre 2021

Fundación Carolina
C/ Serrano Galvache, 26. Torre Sur, 3ª planta
28071 Madrid - España
www.fundacioncarolina.es
[@Red_Carolina](https://twitter.com/Red_Carolina)

ISSN-e: 1885-9119

DOI: <https://doi.org/10.33960/issn-e.1885-9119.DT54>

Cómo citar:

Gómez Arana, A. (2021): “Interregionalismo y Acuerdos de Asociación UE-América Latina y el Caribe”, *Documentos de Trabajo*, nº 54 (2ª época), Madrid, Fundación Carolina.

La Fundación Carolina no comparte necesariamente las opiniones manifestadas en los textos firmados por los autores y autoras que publica.

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

